



Medallas de Oro de la Ciudad de Madrid **2013**

Quiero darles a todos la bienvenida a la sede del Ayuntamiento de Madrid en esta celebración de la festividad de San Isidro Labrador, patrono de nuestra ciudad y de los agricultores españoles.

Como alcaldesa de Madrid me alegra felicitar de nuevo a todos los madrileños y desearles que disfruten de todo lo bueno que la capital de España ofrece en este día.

Celebramos hoy, un año más, la figura de un madrileño humilde, Isidro de Merlo y Quintana.

Con su recuerdo, recuperamos el de ese Madrid medieval, todavía territorio de frontera, que apenas ocupaba entonces una cuarta parte de lo que hoy es el Parque de El Retiro.

En el curso de los mil años que nos separan de aquel Madrid, hay una constante que nos define: los madrileños.

Madrileños, en el sentido más amplio, que son los de nacimiento y los de adopción, porque aquí todos tenemos cabida por igual.

Hoy quiero acordarme de todos ellos, en un momento difícil para muchos madrileños y sus familias. Un momento en el que la crisis económica ha impactado de forma dramática en sus vidas y sus expectativas de futuro.

A todos ellos quiero decirles que entiendo su inquietud, e incluso su desapego de las instituciones, en las que muchas veces no encuentran ya el apoyo que sería necesario en un tiempo de incertidumbre. Quiero que sepan que en el Ayuntamiento de Madrid estamos trabajando para que puedan mirar de nuevo al futuro con confianza.



Medallas de Oro de la Ciudad de Madrid 2013

Porque a lo largo de su Historia Madrid ha ejercido un papel integrador como capital de España, y lo quiere seguir haciendo. Porque está en su razón de ser acoger a todos los españoles y a todo aquel que venga a buscar entre nosotros un futuro mejor.

Hoy, en este Día de San Isidro, Madrid celebra el privilegio de ser esa capital de todos. Y también reconocemos a quienes, desde Madrid, han trabajado ejemplarmente por el bien de nuestra Nación y de todos sus ciudadanos.

Por eso hemos entregado la Medalla de Oro de Madrid a las Cortes Constituyentes, a la Organización Nacional de Ciegos Españoles -que cumple este año su 75º aniversario- y a Soledad Lorenzo -que ha dedicado su vida a abrir nuevos horizontes al arte español.

Señoras y señores,

Con la distinción a las primeras Cortes democráticas, el Ayuntamiento quiere rendir homenaje a los hombres y mujeres que, como representantes del pueblo español, hicieron posible la Transición.

Un proceso histórico sin precedentes que fue liderado por el Rey Don Juan Carlos, a quien hoy deseo renovar, como alcaldesa de Madrid, mi testimonio de lealtad.

Su Majestad el Rey contó en esa tarea con el apoyo de muchos auténticos patriotas, a quienes hoy reconocemos su generosidad y su altura de miras.

Patriotas de muy diferentes ideologías, biografías y trayectorias. Todos ellos bien pueden quedar simbolizados en la figura de Adolfo Suárez, a quien hoy quiero dedicar especialmente nuestro recuerdo con afecto y admiración.



Medallas de Oro de la Ciudad de Madrid 2013

Si hoy traemos a esta celebración la memoria de los constituyentes es para reivindicar un logro histórico del pueblo español. Porque fuimos todos los españoles los que supimos pasar pacíficamente de una Dictadura a una *Democracia*, cuando aún quedaban abiertas heridas del más cruento conflicto civil de nuestra Historia.

Fue un desafío colosal en tiempos extremadamente difíciles; incluso más difíciles que los que hoy vivimos. Y en esos tiempos, los españoles supimos estar a la altura de las circunstancias.

Queridas amigas y queridos amigos,

Para recordar los retos que afrontaron los constituyentes, quiero recuperar hoy la voz de uno de ellos: el filósofo Julián Marías, que fue en esas Cortes Senador por designación real.

Marías nos recuerda que, en sólo cuarenta meses, España pasó “de la ilegitimidad política y social a la más rigurosa legitimidad, partiendo de la legalidad vigente. De una falta total de libertad política a una libertad sin restricciones; y todo ello sin ruptura ni interrupción de la normalidad”.

En sus textos resumió el proceso en una sola idea: la devolución de España a los españoles. Y también advirtió del peligro que tendría echar por tierra lo alcanzado en la Transición. Nos arrastraría de nuevo, decía textualmente, “a la ilegitimidad, la violencia y la servidumbre”.

Quienes hoy reciben nuestro agradecimiento representan la voluntad de todo un pueblo.

La voluntad de dar una respuesta compartida a cuestiones que durante siglos nos habían dividido y enfrentado.



Medallas de Oro de la Ciudad de Madrid 2013

La voluntad de alcanzar, mediante el consenso, un espacio de entendimiento y convivencia en el que todos nos pudiésemos sentir cómodos.

La voluntad, en fin, de romper con la inercia de una Historia en la que las Constituciones habían sido promulgadas por media España contra la otra media.

Todo eso lo hicieron posible las Cortes Constituyentes, aprobando el proyecto de Constitución, refrendado masivamente por los españoles el 6 de diciembre de 1978.

El pacto constitucional fue entonces, y sigue siendo ahora, la expresión de nuestra reconciliación.

Un pacto que ha cimentado las conquistas políticas, sociales y económicas que los españoles hemos alcanzado en estos casi 35 años, y que se basó, a su vez, en la lealtad de todos al proyecto común que representa España.

Porque lo primero que sancionaron las Cortes Constituyentes fue la continuidad de nuestra Nación.

España debía permanecer unida para proyectar con éxito en el futuro su legado como Nación, su huella indiscutible en la historia de la Humanidad y su condición de potencia cultural.

Ese principio tiene tanta vigencia hoy como hace 35 años. España sólo tiene sentido desde la unidad, y sólo la unidad da pleno sentido a la identidad de cada uno de sus territorios.

Madrid no se entiende sin España. Pero tampoco Cataluña sería Cataluña si no fuera España. Y el País Vasco no tendría sentido, ni pasado, ni presente, ni futuro sin España.



Medallas de Oro de la Ciudad de Madrid 2013

Hoy más que nunca, España –con su unidad, con su diversidad- es la garantía de la libertad y la prosperidad para todos.

Al distinguir a las Cortes Constituyentes, queremos reivindicar a quienes supieron entenderlo, y con ello propiciaron la más larga etapa de paz, libertad y prosperidad que ha conocido nuestro país.

Queridas amigas, queridos amigos,

Al abrigo de ese espíritu, España ha conocido la mayor transformación social de su Historia, con incuestionables logros en materia de bienestar, igualdad de oportunidades y protección de los más débiles.

A estos logros han contribuido organizaciones surgidas de la sociedad civil sin las cuales aún estaríamos lejos de haberlos alcanzado.

Hoy reconocemos con la Medalla de Oro de Madrid a una de ellas: la Organización Nacional de Ciegos Españoles, en el año que cumple su 75º aniversario.

Son 75 años del popular cupón, al que generaciones de españoles han confiado y siguen confiando su suerte.

Pero son, sobre todo, 75 años de ilusión y trabajo inagotable por la integración de las personas con discapacidad.

Para la ONCE, “la ilusión de todos los días” -como decía su inolvidable campaña- ha sido que la sociedad española fuera más solidaria y que no dejara a nadie atrás.

A través de la formación, el empleo, el deporte, la cultura o el ocio, la ONCE ha abierto a las personas ciegas nuevos espacios de integración en la sociedad. Una labor que ha ampliado, desde 1988, a todas las personas con discapacidad gracias a la Fundación ONCE.



Medallas de Oro de la Ciudad de Madrid 2013

Lo ha hecho eliminando barreras, físicas y mentales, para demostrar que las personas con discapacidades no tienen menos capacidades, sino capacidades diferentes.

La ONCE es un referente en todo el mundo a la hora de proporcionar los mejores servicios especializados a sus más de 71.000 afiliados, de los cuales cerca de 10.000 son madrileños.

Su constante esfuerzo de innovación, su afán por garantizar la calidad de su atención, demuestran que la solidaridad no está reñida con la excelencia.

Hoy les felicitamos y les agradecemos por todos esos años de dedicación y entrega al objetivo de hacer realidad una sociedad abierta a todos, sin excepción.

Señoras y señores,

La libertad de la que disfrutamos hoy los españoles ha sido, a lo largo de estos años de democracia, el mejor caldo de cultivo para la cultura.

Madrid es un claro ejemplo de la explosión de creatividad surgida en todos los campos de la cultura en las últimas décadas.

Madrid se ha convertido en una brillante capital cultural a nivel internacional gracias a sus creadores, y a la condición de España como potencia cultural internacional.

A la cosecha creativa que todos los años brinda Madrid a nuestros vecinos y visitantes, se suma el incalculable legado cultural que ofrece cada rincón de nuestra ciudad.

La vitalidad cultural de Madrid la debemos a nuestros autores y creadores, pero también a las personas que, muchas veces desde la sombra, les ayudan a la difusión de sus obras.



Medallas de Oro de la Ciudad de Madrid 2013

Hoy distinguimos con la Medalla de Oro de Madrid a una mujer, Soledad Lorenzo, que durante 26 años ha hecho posible que ese latido sonara fuerte y se oyera en todo el mundo desde una pequeña calle del mismo corazón de Madrid.

En la calle Orfila, en el número 5, fue donde Soledad Lorenzo abrió en 1986 la galería que lleva su nombre. Es allí donde ha protagonizado una de las aventuras artísticas y empresariales más extraordinarias del galerismo español e internacional.

En sus paredes han colgado obra artistas ya desaparecidos, como Tàpies o Palazuelo, y figuras emergentes –hoy ya consagradas- como Barceló, Broto, Pérez-Villalta o Sicilia. Su galería ha sido, además, una embajada del arte español en las grandes ferias internacionales.

Soledad Lorenzo ha sido pieza fundamental del esplendor de las artes plásticas en el Madrid de las últimas tres décadas. Y aunque ahora ha decidido cerrar una etapa, la de galerista, sabemos que continuará con su misma entrega y dedicación para revelarnos nuevos horizontes artísticos.

Soledad es una de esas grandes damas de nuestra cultura que han superado, con su esfuerzo y su talento, todos los techos de cristal que pudieran cerrarles el paso hasta lo más alto.

Gracias a ella, gracias a todas ellas, se han desterrado muchos prejuicios respecto al papel de la mujer, y no sólo en el mundo del Arte, sino en la sociedad en general.

Señoras y señores,

Madrid es, hoy más que nunca, una ciudad del mundo y para el mundo. Una ciudad abierta, hospitalaria y cosmopolita. Una ciudad de integración, de



Medallas de Oro de la Ciudad de Madrid 2013

oportunidad y de ilusión. Una ciudad para emprender, para innovar y para soñar.

Una ciudad para soñar, pero con los ojos abiertos. Como sueñan los que saben que es mejor no dormirse si se quiere alcanzar una meta.

Así es la ilusión de Madrid 2020. Así es nuestro sueño de celebrar los Juegos Olímpicos y Paralímpicos. Un sueño hecho de realidades para que termine siendo real.

Porque realidad es el abrumador apoyo de los españoles a la candidatura de Madrid 2020.

Realidad es el esfuerzo inversor llevado a cabo en los últimos años, que nos permite contar ya con el 80 por ciento de las infraestructuras olímpicas.

Y realidad es el firme compromiso de las tres administraciones para culminar con éxito este esfuerzo final en los próximos años.

El corazón olímpico late en Madrid con más fuerza que nunca. El deseo que todos compartimos -y mi deseo como alcaldesa, pero también como madrileña y como española- es que a partir del próximo 7 de septiembre continúe latiendo, cada vez con más fuerza, hasta los Juegos Olímpicos de Madrid 2020.

Muchas gracias